Luis Enrique Alonso Carlos J. Fernández Rodríguez

Poder y sacrificio

Los nuevos discursos de la empresa



Luis Enrique Alonso y Carlos J. Fernández Rodríguez

Poder y sacrificio. Los nuevos discursos de la empresa.

2018. Madrid: Siglo XXI, 235 pp.



Las obras que denuncian los excesos del capitalismo hallan un terreno fértil en coyunturas marcadas por los ciclos de crisis que experimentan los procesos de acumulación. La multiplicidad de las voces que proponen toda una serie de recetas para afrontar nuevos reajustes es un síntoma generalizado y el reciente colapso financiero desencadenado tras el colapso de *Lehman Brothers* no es una excepción. Una clave para comprender estas orientaciones descansa en la significación adquirida por unos escenarios inciertos y conflictivos, ya que en tales contextos está en juego una disputa política guiada por la posibilidad de imponer determinados proyectos sociales y pautas económicas.

El atractivo de *Poder y sacrificio. Los nuevos discursos de la empresa* reside, precisamente, en la contribución a unos debates recurrentes desde una óptica crítica poco transitada en las reflexiones académicas: la literatura gerencial. El análisis detallado de las narrativas del *management* muestra su complicidad con el capital y desvela su carga ideológica disfrazada por una imagen de neutralidad política. El interés investigador de los autores descifra una trayectoria científica dedicada a un objeto de estudio distanciado de las modas y aporta nuevas aristas epistemológicas a los estudios sociológicos interesados en las turbulencias generadas por las contradicciones de una economía de mercado (Alonso y Fernández, 2006 y 2013).

Las primeras páginas de la obra reúnen los principales contenidos de la literatura gerencial, que asume una singular relevancia debido a la concentración de poder que han protagonizado las grandes empresas en un mundo caracterizado por una pujanza del sistema mercantil, una globalización económica disruptiva y unas nuevas tecnologías que propician el desvanecimiento de los marcos de sentido colectivos que habían forjado el mundo laboral contemporáneo (p. 9). En este sentido, la producción bibliográfica seleccionada del *scientific management* recorre el corto siglo XX y su descripción culmina con el compromiso de identificar unas responsabilidades que ofrecen una justificación teórica al eje vertebrador del capitalismo: el intento racional de maximizar la acumulación (Wallerstein, [1988] 2014: 13).

Los efectos sociales del neoliberalismo activan unas tensiones que propician un malestar cultural y una de sus principales fuentes de análisis coincide con las investigaciones elaboradas por la corriente de los *Critical Management Studies*. Este motivo invita a los autores a plantear una metodología inscrita en el enfoque de la sociología crítica para diagnosticar "el nuevo espíritu del capitalismo" (Boltanski y Chiapello, 2002). Los fundamentos de esta nueva etapa que sustituye al método fordista expresan el vigor de unas ideas que moldean las sociedades postindustriales: la progresiva sustitución de espacios sociales colectivos por la figura del *entrepreneur* favorece la construcción de unos escenarios dominados por el riesgo, la incertidumbre y la precariedad.

Un primer balance de estas transformaciones experimentadas desde el último tercio del siglo XX revela importantes contrastes, que ocupan las reflexiones heterogéneas de numerosos autores: el incremento de la desigualdad –Krugman, Stiglitz, Milanovic, Reich, Piketty–, la subordinación de la política a las exigencias totalizadoras de los mercados –Wollin, Sander, Satz, McKenzie– y las turbulencias sociales generadas por la libertad de los flujos de capital –Hudson, Sennett, Du Gay, Neff–. No obstante, la cultura empresarial recurre a distintas fórmulas estratégicas para suavizar los efectos nocivos de sus prácticas y algunos ejemplos observados en esta dirección son el desproporcionado elogio del *coaching* o la movilización de recursos emocionales mediante el culto al pensamiento positivo (Ehrenreich, 2011; Davies, 2016).

La reformulación de determinados campos semánticos –rentabilidad, productividad, eficiencia, inversión, emprendedor, capital humano, etc.– permite a las elites empresariales edulcorar sus acciones gerenciales dentro del imaginario simbólico colectivo. En consecuencia, la doctrina del capitalismo tardío conquista mayores dosis de legitimidad y facilita el encumbramiento de sus planteamientos teóricos. En este terreno, la creatividad y la innovación social constituyen elementos novedosos en las narrativas actuales del *management*. La disertación sobre estos conceptos cumple la

función de presentar la incertidumbre del mercado mundial como un desafío y la literatura empresarial sostiene que la solución consiste en apostar por una economía innovadora dirigida por una nueva clase creativa emergente infundada de nuevos valores –meritocracia, individualismo, diversidad, flexibilidad, etc.– capaces de superar los obstáculos de la globalización (pp. 65-67).

El hilo teórico de la obra conduce a una nueva paradoja encarnada en la burocracia y las mayores críticas vertidas por el discurso empresarial sobre el aparato burocrático en su sentido weberiano, ya que su imagen simboliza un obstáculo atribuido al intervencionismo estatal. El abandono de las propuestas keynesianas implica la reducción del Welfare State y su traducción inmediata en el predominio de unas políticas monetaristas, cuya pretensión es estimular una reacción en las economías relativamente estancadas a través de la eliminación de los frenos que aplacan hipotéticamente la libertad de las empresas en un contexto definido por una creciente competitividad (p. 142). El argumento central que sustenta esta idea manifiesta que el estado debe otorgar prioridad a la rentabilidad y agilizar los mercados para mantener una posición sólida en los circuitos comerciales a escala mundial. De este modo, las políticas recaen en gabinetes tecnocráticos que encabezan una nueva burocracia para reiniciar un proceso de mercantilización de la sociedad posmoderna (Alonso y Fernández, 2016). Asimismo, esta dinámica confirma el mito de la mano invisible porque, como indican Alonso y Fernández, "el neoliberalismo no ha supuesto una desregulación -por mucho que se utilice nominalmente este término, sino una nueva regulación a favor de los grupos mejor situados en la estructura social" (p. 151).

La colonización del estado protagonizada por las elites empresariales redunda en la espiral que acelera la privatización de la política y agudiza los efectos perniciosos de la crisis financiera. Un ejemplo de ello son las modificaciones incorporadas en materia legal, que comprenden desde unas reformas laborales agresivas que debilitan a la clase trabajadora hasta el desincentivo de servicios públicos que laminan las conquistas históricamente democratizadoras. Ahora bien, el beneficio más sustancial apropiado por las grandes empresas es la disminución de sus contribuciones fiscales y el consiguiente desplazamiento del peso recaudatorio sobre los segmentos sociales más vulnerables¹.

El capitalismo de la posmodernidad contempla el auge de la financiarización. El término designa el extraordinario incremento de un poder financiero que gobierna

¹ Un estudio realizado en 2011 concluía que el conjunto de las 280 mayores empresas estadounidenses había pagado un 18'5 % de sus beneficios en los tres años anteriores, aunque la legalidad marcaba que la cifra debía ascender hasta un 35 %. Los datos también son extrapolables a los empresarios porque, entre 1985-2004, los 400 americanos con mayor poder adquisitivo descendieron su nivel tributario desde un 29% a un 18 % de sus ingresos (Fontana, 2013: 37)

sobre las facetas que componen el grueso de las relaciones sociales y sus consecuencias macroeconómicas más visibles son: una disminución de la soberanía estatal, el ascenso de los capitales especulativos transnacionales, un aumento de la importancia de la deuda pública y la proliferación de activos financieros considerados de alto riesgo (p. 83). Sin embargo, los autores profundizan en la influencia que ejerce este fenómeno sobre unas relaciones laborales caracterizadas por la fragmentación generalizada de la mano de obra y la individualización (p. 87).

El pulso analítico de la obra mantiene una continuidad para desgranar los mecanismos de dominación social que manifiestan implícitamente las crisis, ya que su exteriorización manifiesta la posibilidad de una reconfiguración en las relaciones socioeconómicas. El sacrificio certifica su presencia en estos escenarios y suscribe la supervivencia de un conflicto secular latente protagonizado por el antagonismo que subyace a las propias relaciones sociales de producción (p. 104). La materialización de la violencia en sus diversas afirmaciones desenmascara el carácter natural adjudicado al capitalismo y sus atributos democratizadores. Los vestigios que permiten a Alonso y Fernández rastrear la idea de sacrificio ocupan un capítulo que reflexiona sobre una serie de mecanismos que convergen en el binomio formado por la violencia y las crisis financieras: la expropiación de la riqueza social, la deuda como argumento restrictivo, la construcción de chivos expiatorios y la capacidad de renovar disciplinas a través del rigor marcado por las medidas de austeridad.

Poder y sacrificio aporta un diagnóstico muy sólido desde una perspectiva desmarcada del consenso sobre un objeto de estudio excesivamente abonado por investigaciones enmarcadas en el enfoque hegemónico: el análisis de las cuestiones centrales en los nuevos discursos gerenciales que proporcionan un soporte legitimador a la actual deriva financiera –poder– y los efectos sociales que estas prácticas procedentes de la gestión empresarial ejercen en la configuración política de la vida pública –sacrificio–. En definitiva, "el discurso del managerialismo neoliberal ha dejado sin lugar a las instituciones normativas que conectaban producción con cohesión social" (p. 194).

Mariano GARCÍA DE LAS HERAS GONZÁLEZ

Universidad Complutense de Madrid, España mgarciadelasheras@ucm.es

Bibliografía

Alonso, L.E. y C.J. Fernández. 2006. "El imaginario «managerial»: el discurso de la fluidez en la sociedad económica", *Política y Sociedad*, 43(2): 127-151.

Alonso, L.E. y C.J. Fernández. 2013. Los discursos del presente: un análisis de los imaginarios sociales contemporáneos. Madrid: Siglo XXI

Alonso, L.E. y C.J. Fernández. 2016. "La burocracia neoliberal y las nuevas funciones de las normas", *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 12: a1201.

Boltanski, L. y È. Chiapello. 2002. El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid: Akal.

Davies, W. 2016. La industria de la felicidad. Barcelona: Malpaso.

Ehrenreich, B. 2011. Sonríe o muere. La trampa del pensamiento positivo. Madrid: Turner.

Fontana, J. 2013. El futuro es un país extraño. Una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI. Barcelona: Pasado y Presente

Wallerstein, I. [1988] 2014. El capitalismo histórico. Madrid: Siglo XXI.